

8. Palabras de sabiduría (1T 2015—Proverbios)

Textos bíblicos Proverbios 20; 1 Cor. 12:14–26; Jer. 9:23, 24; Proverbios 21; Mateo 25:35–40; Proverbios 22.

Citas

- Una palabra al sabio no es necesaria. Son los estúpidos los que necesitan el consejo. *Bill Cosby*
- Ante Dios todos somos igual de sabios, e igualmente necios. *Albert Einstein*
- La sabiduría no es producto de la educación, sino del intento por adquirirla durante toda la vida. *Albert Einstein*
- Tener habilidad para el lenguaje no solo significa prestar atención a las palabras que hablamos y a su tono, sino que también requiere que nuestras palabras reflejen compasión y preocupación por los demás y que sean palabras que ayuden y curen, en lugar de herir y destruir. *Bhante Henepola Gunaratana*
- La sabiduría es la recompensa que recibes por pasar toda la vida escuchando cuando hubieras preferido hablar. *Doug Larson*
- El maestro que en verdad es sabio no te reta a entrar en la casa de su sabiduría, sino que te conduce a la puerta de tu propia mente. *Khalil Gibran*

Para debatir

¿Cuál es la mejor manera de presentar las “palabras de sabiduría” de la Biblia?
¿Es tal sabiduría proverbial tan relevante y apropiada como lo era cuando fue escrita?
¿Hay momentos en que compartir un proverbio puede ser contraproducente? ¿Cuáles son las palabras verdaderamente sabias debemos compartir? Si bien hay muchas palabras sabias, ¿cuáles son las más sabias?

Resumen Bíblico

En Proverbios 20-22 encontramos palabras más sabias. El primer versículo sobre el vino y la cerveza sin duda dan en el punto, así como otras afirmaciones que nos invitan a reflexionar. Incluso los niños se conocen por sus actos (20:11). Si nos gusta dormir, empobreceremos (20:13). El chismoso traiciona la confianza (20:19). Hacer lo correcto y lo justo es mejor que un sacrificio (21:3). Todo aquél que ignore el clamor de un pobre también será ignorado (21:13). Guíe a los niños a temprana edad y ellos seguirán ese camino (22:6). (¿Es esto siempre cierto?). Hay mucho material que puede usarse como fundamento para polémicas. 1 Corintios 12:14–26 habla de la conexión del cuerpo como símbolo de la sociedad cristiana. Jeremías 9:23, 24 nos habla de lo que debemos jactarnos. En Mateo 24: 35-40 se nos habla de la separación de las ovejas y los cabritos al final del tiempo y las razones por la que esto sucede.

Comentario

Consideremos uno de los proverbios en el material de estudio de esta semana: “Más vale habitar en un rincón de la azotea que compartir el techo con mujer penderciera.” Proverbios 21:9 NVI. ¿Qué debemos hacer con una afirmación como esta? (Mi esposa me sugiere que deberíamos hallar un proverbio que se aplique también a los

esposos) El hecho de que nos cause risa esta afirmación nos indica que algunos de los proverbios que usamos comúnmente están diseñados con fines humorísticos. ¿Qué nos dice eso acerca de la Palabra de Dios? Porque al pensar en las Escrituras y su revelación de Dios, necesitamos ver más que meras palabras y recibir más entendimiento de la verdad sobre nuestro Padre Celestial.

El comentario anterior sobre la esposa se equilibra con la sección que dice “porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas” en Proverbios 31. Sin embargo, esto también plantea algunas preguntas tales como: ¿se está valorando a la mujer solo por su productividad? ¿Acaso no es esto algo más bien mercenario? ¿No se nos dice que la gente tiene valor por lo que son más que por lo que pueden hacer por nosotros? ¿O estamos tratando de tomar comentarios de una sociedad y aplicarlos indiscriminadamente a otra? Aquí podemos ver cómo la Biblia habla en todas las culturas, pero hay que entender su contexto cultural inmediato. Cuando tratamos de hablar con palabras sabias, y cuando aceptamos que las Escrituras nos proporcionan esas palabras sabias, también tenemos que entender que es la mente la que produce la sabiduría, y no el seguimiento de consignas y fórmulas (¿podría ser, por ejemplo, la forma en que repetimos la oración del Padre Nuestro?)

En última instancia, nuestra fe está basada en nuestros conceptos acerca de Dios y cómo se relaciona con nosotros. Esta sabiduría de la que hemos estado hablando este trimestre es acerca de cómo llevamos nuestras creencias a la práctica. Es por esto que nuestros conceptos fundamentales deben ser correctos, de lo contrario no vamos a actuar de una manera que refleje correctamente a nuestro Padre amoroso. Este proceso se describe mediante el término “fe inteligente.” Es lo opuesto a la fe ciega, ya que requiere que nuestra confianza se base en la evidencia. Dios nos llama a experimentar, a “gustar y ver” que confiar en él es la mejor de todas las opciones posibles. Las palabras sabias que seguimos parten del reconocimiento de que Dios es en verdad fiel, que es nuestro amigo, y que el bien es inherentemente bueno. Nuestras palabras no lo hacen así: es a medida que seguimos el camino de la justicia que también nosotros nos vamos identificando con Dios en que su camino es el único camino que podríamos llegar a querer vivir.

Comentarios de Elena de White

El Señor desea que sus representantes sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas. Es su designio que los hombres en puestos de responsabilidad en el mundo tendrán la oportunidad de escuchar la verdad. La verdad ha sido tergiversada. Se han hecho acusaciones falsas en contra de ella. Los reyes y los príncipes de este mundo han de tener la oportunidad de conocer y entender la verdad por sí mismos. Han de ver la verdad en contraste con el error. Aunque estén siendo examinados críticamente por los hombres que no aman ni temen a Dios, los siervos del Señor tendrán oportunidad de hablar palabras de sabiduría. “Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.” {Signs of the Times, 25 de julio de 1900}

La única seguridad para toda alma consiste en pensar con rectitud. Debemos emplear todos los medios que Dios ha puesto a nuestro alcance para el gobierno y cultivo de nuestros pensamientos. Tenemos que poner nuestras mentes en armonía con su mente. Su verdad nos santificará en cuerpo, alma y espíritu, y recibiremos poder para elevarnos

por encima de la tentación. Las palabras que pronunciemos entonces serán sabias.
{Mente, Carácter y Personalidad, Vol. 2, p. 639}

La fe de nuestro Señor Jesucristo es una fe inteligente... Cristo quiere que sus seguidores usen su intelecto en los asuntos espirituales así como en las transacciones comerciales, pesando a conciencia la evidencia, independientemente de los resultados. El desea que pensemos profundamente. {Signs of the Times, 8 de Julio de 1898}

Deben caminar por fe, no por sentimiento. No queremos una religión sensacional; sino una religión fundada en la fe inteligente. {Review and Herald, 9 de abril 1889}

Es posible que tengamos una fe inteligente; podemos decir no solo que creemos, pero podemos en humildad y fe ser capaces de definir lo que creemos y por qué lo creemos. Debemos ejercitar la fe viva, no una credulidad ciega. {Signs of the Times, 31 de marzo de 1890}

Preparado el 19 de enero de, 2014 © Jonathan Gallagher 2014
Traducción: Shelly Barrios De Ávila